

## FACTORES VITALES PARA EL RECOBRO DE LA VIDA DE IGLESIA

(Viernes: primera sesión de la mañana)

Mensaje uno

### **El factor de cooperar con el Señor a fin de traer un nuevo avivamiento que le dará fin a esta era**

Lectura bíblica: Hab. 3:2; Hch. 26:19, 22; Mt. 14:19, 22-23; Fil. 1:19-22, 25; Jn. 21:15-17

- I. Entre los elegidos de Dios siempre ha habido la aspiración de ser avivados—Hab. 3:2; Os. 6:2; Ro. 8:20-22; Sal. 119:25, 50, 107, 154; Jn. 6:57, 63; 2 Co. 3:3, 6.**
- II. Podemos entrar en un nuevo avivamiento al llegar a la cumbre más elevada de la revelación divina que Dios nos ha dado, a saber, la revelación de la economía eterna de Dios (1 Ti. 1:3-4; 1 Co. 9:17; Hch. 26:19, 22); ésta es la gran respuesta dada a la gran pregunta con respecto al propósito que Dios tenía cuando creó al hombre y en el trato que aplica a Su pueblo escogido (Gn. 1:26; Job 10:13; cfr. Ef. 3:9):**
  - A. El misterio escondido en el corazón de Dios es la economía eterna de Dios (1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4), la cual es la intención eterna de Dios junto con el deseo de Su corazón de impartirse —en Su Trinidad Divina como el Padre en el Hijo por el Espíritu— en Su pueblo escogido a fin de ser su vida y naturaleza para que ellos sean iguales a Él, Su duplicación (Ro. 8:29; 1 Jn. 3:2), de modo que lleguen a ser un organismo, el Cuerpo de Cristo, que es el nuevo hombre (Ef. 2:15-16), con miras a la plenitud de Dios, Su expresión (1:22-23; 3:19), cuya consumación será la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2—22:5).
  - B. El hecho de que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir y edificar el Cuerpo de Cristo para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación es la esencia de toda la Biblia, el “diamante” en la “caja” de la Biblia, la economía eterna de Dios—Gn. 1:26; Jn. 12:24; Ro. 8:29:
    1. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación al participar en la humanidad del hombre; el hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad por medio de la transformación al participar en la divinidad de Dios—Jn. 1:14; 2 Co. 3:18; Col. 3:4; 2 P. 1:4; Fil. 2:5; Ro. 8:29; He. 2:10; Ef. 1:5; Ro. 8:19; 1 Jn. 3:2; Jn. 1:12-13.
    2. Este romance divino-humano es el tema de toda la Biblia, el contenido de la economía de Dios y el secreto de todo el universo—Cnt. 1:1; 6:13; cfr. Hab. 1:1; 2:4; Ro. 1:17:
      - a. Cristo es divino y humano, y Su amada transformada es humana y divina; ellos son iguales en vida y naturaleza, por lo cual se complementan mutuamente a la perfección.
      - b. El Dios Triuno, que ha sido consumado para ser el Esposo, y el hombre tripartito, que ha sido transformado para ser la novia, han de ser una sola pareja, un gran Dios-hombre corporativo—Ap. 21:2, 9; 22:17a.

- C. La revelación central de Dios y del recobro del Señor es que Dios se hizo carne (Jn. 1:1, 14), la carne llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) y el Espíritu vivificante llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6) a fin de edificar la iglesia (Mt. 16:18) que llega a ser el Cuerpo de Cristo (Ef. 4:15-16) y lleva la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2, 9; 22:17a; cfr. Gn. 2:22; Jn. 19:34).
- D. Dios y el hombre llegarán a ser una sola entidad, y esa única entidad es la mezcla de la divinidad con la humanidad, mezcla que llegará a su consumación en la Nueva Jerusalén, la cual es la conclusión de toda la Biblia—Ap. 21:3, 22, 2, 9; cfr. Lv. 2:4-5; Sal. 92:10.
- E. “Espero que los santos de todas las iglesias de la tierra, sobre todo los colaboradores y los ancianos, reciban esta revelación, y le pidan a Dios que nos dé un nuevo avivamiento, un avivamiento sin precedente en la historia”—*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 16.

**III. Si practicamos llevar la vida de un Dios-hombre, la cual es la realidad del Cuerpo de Cristo, espontáneamente se edificará un modelo corporativo, un modelo que vive en la economía de Dios; este modelo será el mayor avivamiento en la historia de la iglesia para traer al Señor de regreso—Sal. 48:2 y la nota 1; Ap. 3:12, 21:**

- A. Dios necesita un pueblo corporativo que sea levantado por Su gracia mediante la cumbre de la revelación divina para llevar una vida conforme a esta revelación; un avivamiento es la práctica, el aspecto práctico, de la visión que hemos visto.
- B. Los seguidores de Cristo (Mt. 5:1; 28:19) fueron hechos discípulos por medio del vivir humano que Cristo llevó en la tierra como modelo de un Dios-hombre, esto es, vivió a Dios al negarse a Sí mismo en Su humanidad (Jn. 5:19, 30), lo cual cambió radicalmente el concepto que ellos tenían acerca del hombre (Fil. 3:10; 1:21a).
- C. Nuestra vida debería ser una copia, una reproducción, del modelo de la vida de Cristo, el primer Dios-hombre—1 P. 2:21; Mt. 11:28-29; Ef. 4:20-21; Jn. 17:4; 5:17; Fil. 1:19-22, 25.
- D. El Espíritu de vida y de realidad que fue infundido en los discípulos mediante el sopro los guiaría a toda la realidad de lo que habían observado del Señor cuando estaban con Él durante tres años y medio—Jn. 16:13; 20:22:
  1. Al inicio del ministerio del primer Dios-hombre, Él fue bautizado para cumplir toda justicia, pues reconoció que, según Su carne (Su humanidad, 1:14; Ro. 1:3; 8:3), Él no servía para otra cosa que morir y ser sepultado—Mt. 3:15-17.
  2. Él entrenó a Sus discípulos para que aprendieran de Él (11:29) en el milagro de alimentar a cinco mil personas con cinco panes y dos pescados; el hecho de que levantara los ojos al cielo para bendecir los cinco panes y los dos pescados (14:19) indica que comprendía que Él, el Enviado, no era la fuente de la bendición, sino que lo era el Padre, Aquel que envía (Jn. 10:30; 5:19, 30; 7:6, 8, 18).
  3. El Señor no permaneció en el resultado del milagro con las multitudes, sino que se apartó de ellas para estar con el Padre a solas en el monte en oración—Mt. 14:22-23; Lc. 6:12.

4. El Señor llevó una vida en la que tenía contacto con Dios (Mr. 1:35; Lc. 5:16; 6:12; 9:28; He. 7:25), vivía en la presencia de Dios incesantemente (Hch. 10:38c; Jn. 8:29; 16:32) y tenía contacto con las personas, ministrando Dios a ellas para introducirlas en el jubileo de la economía neotestamentaria de Dios (Lc. 4:18-19; He. 8:2; cfr. Gn. 14:18; Hch. 6:4).
  5. Él era un hombre en quien Satanás, el príncipe de este mundo, no tenía nada (ningún terreno, ninguna oportunidad, ninguna esperanza ni posibilidad alguna en nada)—Jn. 14:30b; cfr. v. 20; 2 Co. 12:2a; Col. 1:27; 2 Ti. 4:22; Jn. 3:6b; 4:23-24; 1 Jn. 5:4, 18).
- E. La única manera de llevar una vida de un Dios-hombre conforme al modelo del Señor es poner todo nuestro ser en el espíritu mezclado al andar, vivir y tener todo nuestro ser según el espíritu mezclado—Ro. 8:2, 4, 10, 6, 11, 16; 1 Co. 6:17; Ro. 10:12; Gá. 5:25; Ef. 6:17-18; 1 Ts. 5:16-20; 1 Ti. 4:6-7; 2 Ti. 1:6-7.
- F. “Todos debemos declarar que queremos llevar la vida de un Dios-hombre. Finalmente, los Dios-hombres saldrán victoriosos; ellos serán los vencedores, el Sion que está en Jerusalén. Esto producirá un nuevo avivamiento sin precedente en la historia de la humanidad, y llevará esta era a su conclusión”—*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 29.

**IV. Podremos entrar en un nuevo avivamiento al participar en el ministerio celestial de Cristo para apacentar Sus corderos y pastorear Sus ovejas a fin de cuidar del rebaño de Dios, el cual es la iglesia que redunda en el Cuerpo de Cristo; en esto consiste incorporar el ministerio apostólico al ministerio celestial de Cristo—Jn. 21:15-17; 1 P. 2:25; 5:1-4; He. 13:20-21; Ap. 1:12-13:**

- A. Necesitamos pastorear a las personas conforme al modelo del Señor Jesús en Su ministerio a fin de llevar a cabo la economía eterna de Dios—Mt. 9:36; Jn. 10:11; He. 13:20; 1 P. 5:4:
1. El contenido de toda la economía neotestamentaria de Dios en Su salvación completa es Cristo quien, como Hijo del Hombre, nos cuida con ternura al redimirnos del pecado, por lo cual cumple Su redención jurídica por medio de Su muerte (1 Ti. 1:15; Ef. 1:7), y Cristo quien, como Hijo de Dios, nos nutre a fin de impartir abundantemente la vida divina en nosotros, por lo cual lleva a cabo Su salvación orgánica en Su resurrección (Jn. 10:10; 1 Co. 15:45; Ef. 5:29).
  2. El hecho de que no tenemos el corazón del Padre, un corazón que ama y perdona, ni el espíritu del Salvador, un espíritu que pastorea y busca, es la razón de nuestra esterilidad—Lc. 15:1-24.
  3. Necesitamos cuidar con ternura a las personas (alegrarlas y hacer que se sientan complacidas y cómodas) en la humanidad de Jesús (Mt. 9:10; Lc. 7:34); necesitamos nutrir a las personas (alimentarlas con el Cristo todo-inclusivo en Su ministerio de tres etapas) en la divinidad de Cristo—Mt. 24:45-47.
  4. A Cristo le era necesario pasar por Samaria, desviándose a propósito a Sicar para ganar a una mujer inmoral, para cuidarla con ternura al pedirle que le diera de beber, a fin de nutrirla con el Dios Triuno que fluye como río de agua de vida—Jn. 4:3-14; Ap. 22:1.

5. Como Aquel que no tiene pecado, Él no condenó a la mujer adúltera, sino que la cuidó con ternura para perdonar sus pecados jurídicamente y para liberarla de sus pecados orgánicamente (Jn. 8:1-11, 32, 36); también es significativo que el primero que fue salvo por Cristo mediante Su crucifixión fue un ladrón sentenciado a muerte (Lc. 23:42-43).
  6. El Señor fue a Jericó solamente para visitar y ganar a una persona, un jefe de los recaudadores de impuestos, y Su predicación fue un pastoreo (19:1-10); Él también cuidó con ternura a los padres al imponerles las manos a sus niños (Mt. 19:13-15).
- B. Necesitamos pastorear a las personas conforme al modelo del apóstol Pablo, quien pastoreó a los santos como nodriza y como padre que exhorta a fin de cuidar del rebaño de Dios—1 Ts. 2:7-8, 11-12; 1 Ti. 1:16; Hch. 20:28:
1. Pablo pastoreó a los santos en Éfeso enseñándoles “públicamente y de casa en casa” (v. 20) y amonestando con lágrimas a cada santo por tres años (vs. 31, 19), anunciándoles todo el consejo de Dios (v. 27).
  2. Pablo tenía una preocupación íntima por los creyentes (2 Co. 7:2-7; Flm. 7, 12), y descendió al nivel de los débiles para poder ganarlos (2 Co. 11:28-29; 1 Co. 9:22; cfr. Mt. 12:20).
  3. Él estaba dispuesto a gastar lo que tenía, refiriéndose a sus posesiones, así como a gastar lo que él era, refiriéndose a su ser, por el bien de los santos (2 Co. 12:15); él fue una libación, uno con Cristo quien es el productor del vino, uno que se sacrificó a sí mismo para que otros disfrutaran a Cristo (Fil. 2:17; Jue. 9:13; Ef. 3:2).
  4. Pablo andaba por el Espíritu para honrar a Dios a fin de poder ministrar el Espíritu para honrar al hombre—2 Co. 3:3, 6, 8; Gá. 5:16, 25; Jue. 9:9.
  5. En su enseñanza Pablo indica que la iglesia es un hogar donde se cría a las personas, un hospital donde son sanadas y recobradas, y una escuela en la cual se les enseña y son edificadas—Ef. 2:19; 1 Ts. 5:14; 1 Co. 14:31.
  6. Él reveló que el amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—8:1; 12:31; 13:4-8a; Ef. 1:4; 3:17; 4:2, 15-16; 5:2; 6:24; Ap. 2:4-5; Col. 1:18b; 1 Ts. 1:3.
- C. “Espero que surja entre nosotros un avivamiento genuino al recibir esta carga de pastorear. Si todas las iglesias reciben esta enseñanza de participar en el pastoreo maravilloso de Cristo, habrá un gran avivamiento en el recobro” (*Los grupos vitales*, pág. 46).